

Actitudes aculturativas de Jóvenes chilenos ante la inmigración Sur-sur: valores, amenaza intergrupala, autoeficacia cultural y bienestar.

RESUMEN

En Chile, el incremento de flujos migratorios desde América Latina está impactando en el establecimiento de nuevas formas de relación social, que han sido escasamente estudiadas desde la perspectiva de la sociedad receptora, y en específico, desde la mirada de los jóvenes. Este estudio indaga en las actitudes aculturativas de estudiantes chilenos de Educación Media y Educación Superior, y su correlato psicosocial, con el fin de generar insumos para la prevención de dinámicas de conflicto y exclusión social en el ámbito comunitario y educativo. En primer lugar, se busca comprobar la existencia de relaciones entre actitudes de aculturación, valores, amenaza intergrupala percibida, competencias para el contacto intercultural y bienestar de (N=916) jóvenes chilenos de la Provincia de Concepción. En segundo lugar, se pretende identificar perfiles aculturativos, y establecer su relación con los valores, la amenaza intergrupala, las competencias para el contacto intercultural y el bienestar percibido por la misma muestra. Los resultados indican que en la medida en que aumenta la adhesión de los jóvenes a valores de promoción personal, asociados a la búsqueda de estatus y dominancia, también lo hace su preferencia por actitudes de aculturación que suponen la decodificación del otro como miembro de un grupo cultural diferente, pudiendo vincularse tanto con su aceptación como con su rechazo (integracionismo, asimilacionismo, segregacionismo y exclusionismo). Así también, existe una relación positiva entre los valores de auto-trascendencia con integracionismo e individualismo, mientras que su asociación con orientaciones que implican el rechazo del intercambio cultural con inmigrantes (asimilacionismo y exclusionismo) es negativa. Además, en la medida en que aumentan los valores de conservación aumenta también la saliencia de la pertenencia grupal (integracionismo, asimilacionismo, segregacionismo y exclusionismo), y viceversa. Los valores de apertura al cambio se relacionan de manera positiva con orientaciones que suponen la aceptación abierta (integracionismo) o restringida del intercambio cultural con inmigrantes (individualismo, segregacionismo), y de manera negativa con actitudes de rechazo explícito (exclusionismo). Los resultados también indican que cuando la percepción de amenaza y la ansiedad ante el exogrupo disminuyen, aumenta la preferencia por la integración y el individualismo, y viceversa. Por el contrario, existe una relación positiva entre amenaza y ansiedad exogrupal, y las orientaciones que implican diferentes grado de rechazo de la cultura de los inmigrantes (asimilacionismo, segregacionismo y exclusionismo). Así mismo, se encontró que en la medida en que la percepción de autoeficacia cultural aumenta, lo hace también el integracionismo y el individualismo, y que por el contrario, disminuye el exclusionismo. En cuanto al bienestar, se observan correlaciones positivas con integracionismo, individualismo y segregacionismo, sugiriendo que en la medida en que este aumenta, lo hace también la aceptación de grupos inmigrantes, y viceversa. Por otra parte, se identificaron 3 perfiles aculturativos en la

muestra de estudiantes de Educación Media, denominados Individualista Tolerante, Individualista Puro y Exclusionista Indiferente. Al comparar sus puntajes, se encontró que el grupo Individualista Puro se orienta en mayor medida hacia valores de poder, logro y conservación que los demás grupos, mientras que el grupo Exclusionista Indiferente se caracteriza por entregar una menor relevancia a valores de auto-trascendencia y apertura al cambio. El perfil Individualista Puro es el que percibe mayor amenaza realista por parte de los inmigrantes latinoamericanos, seguido Exclusionista Indiferente, y en menor medida el grupo Individualista Tolerante. En cambio, el grupo Exclusionista Indiferente, presenta un puntaje significativamente mayor en amenaza simbólica que los perfiles Individualistas. Además, el perfil Individualista Tolerante presenta menor grado de ansiedad ante los inmigrantes latinoamericanos que los demás grupos. Esto sugiere que el individualismo puro se asocia con la percepción de competencia por recursos materiales, mientras que el rechazo explícito al grupo inmigrante se relaciona con la idea de que su cultura puede influir de manera negativa en la cultura mayoritaria, con un correlato emocional negativo en ambos casos. También se encontró que el perfil Exclusionista Indiferente percibe una menor autoeficacia cultural y menor bienestar que los grupos Individualistas. Igualmente, en el caso de los estudiantes de Educación Superior, se identificaron 3 perfiles aculturativos: Individualista-Integracionista, Inclusionista Restrictivo e Individualista Puro. El perfil Individualista-Integracionista es el que menos adhiere a valores de promoción personal y conservación, y el que presenta mayor puntaje en auto-trascendencia. Además, este grupo percibe menor grado de ansiedad, y amenaza realista y simbólica ante inmigrantes latinoamericanos. Así también, en comparación con los demás grupos, el perfil Individualista-Integracionista presenta una mayor percepción de autoeficacia para comprender y relacionarse con personas de otras culturas. No se encontraron diferencias significativas entre los grupos en bienestar.

Antecedentes. Esta investigación tuvo como foco principal identificar las actitudes de una muestra de jóvenes chilenos hacia el colectivo inmigrante latinoamericano, y conocer su correlato sociodemográfico, cultural y psicosocial, con el fin de generar insumos para la prevención de dinámicas de conflicto y exclusión social. El impacto de la inmigración extranjera en jóvenes de sociedades receptoras ha sido insuficientemente estudiado a nivel internacional, a pesar de su relevancia.

Objetivos.

Los objetivos de este estudio consistieron en estudiar la existencia de relaciones entre las actitudes de aculturación, los valores, la amenaza intergrupala percibida, la autoeficacia cultural y el bienestar de una muestra de jóvenes chilenos de la Provincia de Concepción. El segundo objetivo fue exploratorio y buscó identificar perfiles aculturativos, y establecer su relación con los valores, la amenaza intergrupala percibida, la autoeficacia cultural y el bienestar en la misma muestra.

Método. El diseño de la investigación es cuantitativo, ex post facto, correlacional, y comparativo. Se realizó un muestreo por conveniencia para acceder a N= 1000 sujetos entre 14 y 25 años, estudiantes de educación media y educación superior en centros de la

Provincia de Concepción. Con el fin de medir las actitudes de aculturación se utilizó una adaptación al castellano de la Host Community Acculturation Scale (Montreuil & Bourhis, 2001); la amenaza intergrupala fue evaluada con ítems de la Encuesta Europea ESS y la Escala de Ansiedad Intergrupala de Stephan & Stephan (1985) adaptada por Lupano & Castro (2014). Se aplicó tres subescalas de la Escala de Autoeficacia Cultural para jóvenes de Briones et al. (2009), y el cuestionario PHI de Hervás y Vásquez (2013) que mide bienestar. Todos los instrumentos han reportado adecuadas propiedades psicométricas.

Pertinencia del estudio: En el pasado Chile fue receptor de diferentes flujos de población extranjera que provenían principalmente de Europa, Medio Oriente y países fronterizos. Las transformaciones sociales y económicas experimentadas en las últimas décadas han configurado un nuevo patrón migratorio (Stefoni, 2011), que se caracteriza por un importante incremento en el número de extranjeros asentados en el país, estimado en 410.988 personas (Departamento de Extranjería y Migración, 2016); y un sostenido aumento del flujo de personas provenientes desde diversos países de América Latina, quienes representan el 74.9% del total de la población extranjera (Departamento de Extranjería y Migración, 2016). La distribución territorial de la población inmigrante también ha presentado cambios en los últimos años, y ha pasado de concentrarse en la macro- zona norte a asentarse principalmente en la región Metropolitana (61,5%) e incrementar paulatinamente su presencia en la zona sur (Departamento de Extranjería y Migración, 2016). En la región del Biobío se reportó un aumento del 46% en el número de inmigrantes en la última década (Departamento de Extranjería y Migración, 2016), y se estima que en la actualidad existen 11.283 extranjeros viviendo en la región, provenientes en su mayoría de países de Latinoamérica, como Argentina (27,6%), Perú (7,6%), Colombia (7,4%) y Ecuador (7,4%) (Departamento de Extranjería y Migración, 2016). Este nuevo escenario constituye una situación de contacto intercultural inédita a nivel local, existiendo escasos antecedentes acerca de su impacto en la construcción de nuevas formas de relación social.

Desde una perspectiva psicosocial, la migración es concebida como un proceso que moviliza cambios sociocognitivos y culturales bidireccionales, tanto en la sociedad mayoritaria como en la población extranjera (Berry, 1997; Bourhis, Moise, Perreault, & Senecal, 1997). No obstante, la investigación sobre las migraciones internacionales ha centrado su interés en el impacto de este proceso en los grupos inmigrantes, mientras que las poblaciones receptoras han recibido una menor atención (Sapienza, Hichy, Guarnera, & Di Nuovo, 2010; Snell & Zhou, 2015). El estudio de las sociedades que reciben extranjeros es relevante, pues las actitudes y percepciones de sus miembros juegan un rol importante en la adaptación de los inmigrantes tanto a través del contacto cotidiano, como de su adhesión a políticas que pueden contribuir con dinámicas sociales de positivas, o por el contrario, facilitar la discriminación, estigmatización y exclusión (Bourhis et al., 1997). Esto es especialmente urgente en el contexto chileno y regional, en el que existen importantes barreras estructurales para su inclusión, vinculadas con la inexistencia de una política pública integral en la materia (Valenzuela et al, 2014).

En Chile esta es una línea de investigación emergente y se centra en el estudio de las actitudes hacia la población latinoamericana. Si bien este grupo comparte con la sociedad

chilena una matriz cultural y una lengua común, algunos autores (Aravena & Alt, 2012; Cárdenas, 2006; González, Sirlopú & Kessler, 2010; Stefoni, 2002; Thayer, Córdova & Avalos, 2013; Valenzuela et al., 2014; Sirlopú & Van Oudenhoven, 2013) han reportado la existencia de prejuicios, discriminación, y bajo reconocimiento hacia los inmigrantes que provienen de otros países de la región. Por ejemplo, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de la Juventud (2016), 4 de cada 10 jóvenes piensa que los empresarios deben preferir empleados chilenos antes que peruanos. Estos estudios, además, muestran la incidencia del nivel socioeconómico en las actitudes hacia la inmigración latinoamericana, siendo los sujetos con menores ingresos quienes tienden a desplegar actitudes más negativas, lo que se ha vinculado con la percepción de competencia por el acceso a bienes y servicios. Cabe destacar la importancia de aumentar y profundizar el conocimiento en este ámbito, especialmente en el segmento joven, de cuya capacidad de construir vínculos sociales positivos dependerá la cohesión de nuestra sociedad en el futuro.

Antecedentes teóricos y empíricos

Las transformaciones psicológicas y culturales que afectan tanto a inmigrantes como a las sociedades receptoras a partir de su contacto han sido conceptualizadas por la Psicología Cultural como procesos de **aculturación**. El enfoque bidimensional de la aculturación (Berry, 1997), asume que la inmigración plantea para los miembros de las sociedades receptoras dos preguntas básicas: en qué grado desean que los inmigrantes incorporen elementos culturales del país receptor, y en qué medida quieren que mantengan creencias, valores y prácticas propias de sus culturas de origen (Berry, 1997; Bourhis et al., 1997). Berry (1997) diferencia cuatro orientaciones de aculturación: integracionismo, asimilacionismo, segregacionismo y exclusionismo. El integracionismo se produce cuando se desea y valoran positivamente que los inmigrantes mantengan sus culturas de origen, y al mismo tiempo, se acepta que adopten aspectos de la cultura mayoritaria. El asimilacionismo ocurre cuando se desea que los inmigrantes renuncien a su identidad cultural con el fin de adoptar la cultura del grupo mayoritario; mientras que el segregacionismo implica aceptar que los inmigrantes conserven su cultura con la condición de que se mantengan al margen de la sociedad receptora, sin adoptar o influir en sus valores y creencias. El exclusionismo se define como la intolerancia hacia la mantención de la cultura de origen y el rechazo de la adopción de la cultura local por parte de los grupos inmigrantes. Bourhis y colaboradores (1997) proponen una quinta actitud, el individualismo, que tiene lugar cuando los sujetos se definen a sí mismos y a los otros como individuos y no como miembros de categorías grupales, centrando su atención en características y aspiraciones personales, y relevando la movilidad social por sobre la mantención o la incorporación de la nueva cultura.

Estas actitudes se despliegan en la interacción directa o indirecta con la población inmigrante, de modo que si bien algunas preferencias aculturativas pueden predominar, en la práctica cotidiana su funcionamiento es dinámico e interrelacionado (Barrete, Bourhis, Personnaz & Personnaz, 2004). Además, se vinculan con las ideologías que subyacen a las políticas públicas en el ámbito de la migración, y determinan en gran medida la calidad de las relaciones que se establecen con los grupos migrantes, delimitando el grado y tipo de participación que se les permite (Bourhis et al, 1997).

Las investigaciones realizadas con muestras transculturales y en diferentes países (Barrette et al., 2004; Berry et al., 2006; Bourhis et al., 2009) muestran que la mayoría de los grupos prefieren la integración, mientras que el exclusionismo es menos deseado (Berry et al., 2006). Las orientaciones de asimilación y segregación parecen ser más sensibles a las condiciones históricas y sociales del contexto en el que se produce la recepción de inmigrantes. Este patrón ha sido observado también en muestras chilenas en relación con inmigrantes peruanos en Santiago (Sirlopú & Van Oudenhoven, 2013). Aunque la opción por el individualismo ha sido menos estudiada, los estudios que la evalúan muestran que en sociedades en las que los discursos sobre la movilidad social han sido fuertemente incorporados por la ciudadanía (e.g. Canadá, Estados Unidos), esta orientación puede predominar. Por ejemplo, en Chile tanto en un estudio realizado Concurso de proyectos con financiamiento interno UNAB 2017 8

por Sirlopú y colaboradores (2015), como en nuestra investigación con adultos de Concepción, se ha observado que es la opción preferida por los encuestados. Existe un creciente cuerpo de investigaciones que han demostrado que el despliegue de estas preferencias por parte de las sociedades receptoras, se relaciona con el modo en que especialmente los jóvenes, experimentan y gestionan el contacto intercultural, y que son presentadas a continuación:

Valores culturales

La aculturación plantea el problema de gestionar las diferencias culturales subjetivas entre los grupos receptores y los colectivos inmigrantes, vale decir, las estructuras de significado compartidas de las que son portadores (Sosa & Zubieta, 2012). Los valores representan un elemento clave entre los contenidos psicológicos de la cultura, pues están presentes en la mayoría de las conductas motivadas de las personas (Matsumoto & Juang, 2008). Estos pueden ser definidos como principios que guían la vida del individuo, orientando la conducta hacia los otros y determinando las evaluaciones que se realizan acerca del mundo, y están organizados en un sistema íntegro de prioridades (Schwartz, 2001). La teoría de Schwartz (2001) establece una estructura de 10 valores individuales básicos, que ha sido confirmada en más de 60 países, incluido Chile (Bilbao, Tecchio & Páez, 2007), y que se agrupan en: universalismo, benevolencia, tradición, conformidad, seguridad, poder, logro, hedonismo, estimulación y autodirección. De esos valores, emergen dos dimensiones que diferencian la orientación a la apertura al cambio o a la experiencia en oposición a la conservación, y autopromoción como opuesta a auto-trascendencia. Además, algunos valores pueden vincularse con intereses individualistas, que ponen de relevancia la promoción personal y la apertura al cambio; o colectivistas, que se relacionan con valores de lealtad hacia los grupos de pertenencia y persiguen objetivos de conservación (Bilbao et al., 2007). Las investigaciones que vinculan los valores con las actitudes hacia el contacto intergrupales (Basabe et al. 2009; Vala et al, 2002), han demostrado que los valores de conservación se asocian negativamente con las actitudes hacia otros diferentes, mientras que los valores de apertura al cambio se relacionan con actitudes positivas frente a exogrupos. Si bien la relación entre valores y actitudes de aculturación ha sido muy escasamente estudiada en sociedades receptoras, existe evidencia con respecto a que la auto- trascendencia impacta positivamente en el deseo de integración e individualismo, y reduce la orientación hacia la asimilación, la segregación y el exclusionismo. Los valores de conservación se han relacionado con una mayor tendencia a la asimilación, la segregación y la exclusión, y desalientan la integración y el individualismo (Sapienza et al., 2010).

Percepción de amenaza intergrupales

Numerosos estudios (Bourhis et al., 2009; Montreuil et al., 2004; Piontkowski, Rohmann, & Florack, 2002) han comprobado que la medida en que los grupos inmigrantes son percibidos como una amenaza incide en el grado en que se acepta o rechaza el intercambio cultural. La amenaza realista es la percepción de que el acceso a recursos que facilitan el bienestar físico y material, es puesto en riesgo por otros grupos sociales y se produce aun cuando los intereses individuales de sus miembros no se encuentran en conflicto (Stephan et al., 2005). En situaciones de crisis económicas y cuando la sociedad receptora percibe que el tamaño de la población extranjera se acrecienta, el sesgo hacia

dicho grupo aumenta y existe una mayor tendencia a atribuirle las dificultades económicas y sociales. La idea de que los inmigrantes obtienen beneficios en detrimento de los intereses del grupo receptor, por ejemplo al integrarse al mercado laboral local o al acceder a prestaciones de los servicios públicos, producirían actitudes negativas y obstaculizarían su integración (Esses et al., 2001; Ward & Masgoret, 2008; Wlodarczyk, Basabe & Bobowik, 2014). Por su parte, la amenaza simbólica se produce a partir de la percepción de que el exogrupo es portador de un sistema de valores diferente, que no es congruente con la cultura del endogrupo y que puede ponerla en riesgo o modificarla (Stephan et al., 2005). Conductas discriminatorias (Vala et al., 2002) y existe evidencia de su relación con la construcción de actitudes negativas hacia los inmigrantes (Esses et al., 2001; Stephan et al., 2005; Wlodarczyk et al., 2014). Los grupos que se perciben amenazados recurren a estrategias para proteger su cultura y sus intereses materiales, disminuyendo su tolerancia a la diversidad, tendiendo a orientarse en menor medida hacia la integración y el individualismo y, en mayor grado, hacia la asimilación, el segregacionismo y el exclusionismo (Bourhis et al., 2009; Florack et al., 2003; González et al., 2010; Montreuil et al., 2004). Un tercer tipo de amenaza está dado por la ansiedad intergrupal (Stephan et al., 2005) que consiste en el surgimiento de una amplia gama de sentimientos negativos en relación con el exogrupo, tales como inquietud, tensión, temor, desconcierto e incomodidad. Estas emociones pueden ser provocadas por diversos elementos que permiten anticipar que la interacción con los otros diferentes tendrá resultados negativos, como por ejemplo, la ausencia de contacto previo, una trayectoria de relaciones negativas con el exogrupo, el desconocimiento de sus normas de conducta, entre otros. Existe evidencia de la relación positiva entre estos sentimientos, las actitudes negativas hacia el contacto intercultural, el exclusionismo y la segregación (González et al., 2010; Stephan et al., 2005).

Autoeficacia cultural

El sentimiento de eficacia personal clave para el desarrollo, la adaptación y gestión de los cambios, debido a su impacto en los procesos cognitivos, motivaciones, emocionales y decisionales. Las creencias en las propias capacidades afectan tanto las metas que las personas se proponen, como su perseverancia frente a situaciones de adversidad, determinando la manera en que son valoradas las oportunidades y dificultades contextuales. En el caso de los jóvenes, se ha demostrado que la autoeficacia impacta positivamente en su adaptación psicológica y sus relaciones sociales (Bandura, 2006). En el ajuste a nuevos escenarios multiculturales, los jóvenes deben afrontar situaciones que demandan la capacidad de procesar y comprender información procedente de nuevos marcos culturales, relacionarse con otros diferentes y gestionar los sentimientos de amenaza que pueden emerger del contacto intercultural (Mera, Martínez-Taboada & Costalat-Founeau, 2014; Briones et al., 2009). La percepción de capacidad frente a estas tareas puede disminuir la ansiedad y aumentar la satisfacción percibida ante la experiencia de relacionarse con personas provenientes de otras culturas, motivando la interacción (Mera, Martínez-Taboada & Mary, 2014; Briones et al., 2009). Si bien no se han encontrado reportes a nivel nacional, estudios como el de Briones y colaboradores (2009) en España, encontraron relaciones positivas entre la autoeficacia cultural percibida por estudiantes de diversas procedencias, su grado de contacto cultural, la orientación a la

integración, y el enriquecimiento cultural percibido. Así también, se ha encontrado evidencia de la influencia positiva de la autoeficacia cultural en el establecimiento de amistades con personas de diferentes grupos étnicos, en adolescentes receptores italianos (Rania, Cardinali, Cifatte & Migliorini, 2012).

Bienestar

Otra línea de investigación emergente es la que indaga en el bienestar percibido como correlato de las actitudes de miembros de grupos mayoritarios hacia los inmigrantes. Desde la perspectiva de la Psicología Positiva (Ryff, 1989), el bienestar se define como el funcionamiento psicológico y social positivo, que involucra el desarrollo de las capacidades y el crecimiento personal, la autoaceptación, el sentimiento de control sobre el entorno y el establecimiento de relaciones positivas con los otros. La evidencia disponible (Migliorini, Rania & Cardinali, 2016) indica que existen relaciones positivas entre el bienestar y el deseo de que los inmigrantes se integren a la sociedad; mientras que su relación con el exclusionismo es inversa (Migliorini et al., 2016). En nuestro estudio con adultos de Concepción, observamos que los sujetos con perfil individualista perciben mayor bienestar que los integracionistas y exclusionistas, sugiriendo que en el contexto sociocultural chileno, la adhesión al individualismo puede resultar más adaptativa.

Concurso de proyectos con financiamiento interno UNAB 2017 10

Con base en estos antecedentes, esta propuesta busca aportar en el diagnóstico y comprensión de las actitudes de jóvenes frente a la inmigración latinoamericana, a fin de producir información que pueda traducirse en sugerencias y propuestas de intervención. Los resultados serán difundidos mediante la presentación de una ponencia en un congreso, y la publicación de artículos en revistas científicas. Se propone realizar un seminario dirigido a funcionarios de centros educativos, autoridades regionales y comunidad UNAB, con el fin de comunicar nuestros hallazgos y sensibilizar a agentes clave.

RESULTADOS

Actitudes de aculturación de los participantes, diferencias de acuerdo a NSE y sexo.

En cuanto a las preferencias aculturativas de los participantes (N=916), el individualismo presentó los niveles más altos de aceptación, seguido por la orientación a la integración y la segregación. Los puntajes más bajos se obtuvieron en exclusionismo y asimilacionismo. De acuerdo a la Tabla 1 (Ver Anexos), las mujeres obtienen una media significativamente más alta que los hombres en integración, y su puntaje es significativamente menor en asimilacionismo, segregacionismo y exclusionismo. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la orientación al individualismo. No se recabaron suficientes datos para clasificar a los participantes de acuerdo a nivel socioeconómico, por lo que no se estudió la existencia de diferencias de acuerdo a esta variable. No obstante, se realizaron análisis con el fin de detectar variaciones de acuerdo a nivel educativo (educación media/ educación superior). Los resultados en la Tabla 2 (Ver Anexos) muestran diferencias entre ambos grupos en cada una de las preferencias aculturativas, donde los estudiantes de Educación Superior obtienen un puntaje significativamente mayor que los estudiantes secundarios en integración e individualismo, mientras que sus puntajes en asimilacionismo, segregacionismo y exclusionismo son significativamente menores que los de los alumnos de Educación Media.

Existencia de relaciones entre valores culturales y actitudes de aculturación.

Los resultados de los análisis de correlación de Pearson (Ver Tabla 3 en Anexos) muestran que el integracionismo se relacionó de manera positiva y significativa con promoción personal, auto-trascendencia, conservación y apertura al cambio. El individualismo solo mostró asociaciones significativas y positivas con apertura al cambio y auto-trascendencia. El asimilacionismo se relacionó de manera significativa y negativa con auto-trascendencia, mientras que su asociación con conservación y promoción personal fue positiva, y no presentó relaciones significativas con apertura al cambio. Por su parte, el segregacionismo se relacionó significativa y positiva con conservación, apertura al cambio y promoción personal, pero su relación con auto-trascendencia no fue significativa. Por último, la orientación al exclusionismo mostró asociaciones significativas y positivas con conservación y promoción personal, mientras que sus relaciones con apertura al cambio y auto-trascendencia fueron negativas.

Relaciones entre amenaza intergrupal percibida, ansiedad intergrupal percibida, y actitudes de aculturación.

De acuerdo con los resultados de los análisis de correlación de Pearson (Ver Tabla 3 en Anexos) existen relaciones significativas y negativas entre la orientación a la integración, la percepción de amenaza realista, amenaza simbólica y ansiedad intergrupala exogrupal. El individualismo también se relacionó de manera significativa y negativa con la amenaza realista, la amenaza simbólica y la ansiedad intergrupala. Por el contrario, el asimilacionismo, segregacionismo y exclusionismo se asociaron de manera significativa y positiva tanto con la amenaza realista, como con la amenaza simbólica, y la percepción de ansiedad.

Existencia de relaciones entre la competencia cultural percibida y actitudes de aculturación.

Los resultados en la Tabla 3 (Ver Anexos) muestran que la autoeficacia cultural se relacionó significativa y positivamente con el integracionismo y el individualismo, y negativamente con el exclusionismo. No se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre esta variable, el asimilacionismo ni el segregacionismo.

Relaciones entre el bienestar y actitudes de aculturación.

Los resultados (Ver Tabla 3 en Anexos) muestran que el bienestar se relaciona positivamente con la orientación a la integración, individualismo y con segregacionismo, pero no presenta asociaciones significativas con el asimilacionismo ni el exclusionismo.

Diferencias significativas en amenaza, valores culturales, autoeficacia cultural y bienestar de acuerdo a nivel socioeconómico y sexo.

Según la Tabla 1 (Ver Anexos) en cuanto a valores, las mujeres presentaron un puntaje significativamente más alto que los hombres en auto-trascendencia, mientras que su puntaje en promoción personal fue significativamente menor. No existieron diferencias significativas entre los grupos en los valores de conservación y apertura al cambio. Las mujeres presentaron puntajes significativamente menores que los hombres en las variables amenaza realista, amenaza simbólica y ansiedad exogrupal. Con respecto a la autoeficacia cultural, las mujeres presentaron puntajes significativamente mayores que los hombres. En cuanto al bienestar, no se encontraron diferencias significativas entre sexos. No se recabaron suficientes datos para clasificar a los participantes de acuerdo a nivel socioeconómico, por lo que no se estudió la existencia de diferencias de medias de acuerdo a esta variable. En cambio, se compararon los puntajes obtenidos de acuerdo a nivel educativo de los participantes (Ver Tabla 2 en Anexos), y se encontró que aunque no existen diferencias significativas en promoción personal y conservación, los estudiantes de educación media presentaron un puntaje significativamente menor que los estudiantes de educación superior en apertura al cambio y auto-trascendencia. Además, se encontró que los estudiantes de educación media perciben grados significativamente más altos de amenaza realista, amenaza simbólica y ansiedad intergrupala que los estudiantes de educación superior. Así también, los estudiantes de educación superior obtuvieron puntajes significativamente mayores en autoeficacia cultural y bienestar.

Perfiles de acuerdo a puntajes en orientaciones de aculturación.

En función de la utilidad de los resultados de este estudio para las instituciones participantes, se optó por elaborar perfiles aculturativos para estudiantes secundarios y de educación superior. En el caso de los **estudiantes secundarios** (Ver Tabla 4 en Anexos), los resultados de los análisis de conglomerados jerárquicos permitieron encontrar una

solución de 3 grupos. El primero, representa el 45.5% de los participantes, y se caracteriza por un puntaje alto en individualismo, acompañado por un puntaje alto en integracionismo, moderado en segregacionismo, y una baja aceptación del exclusionismo y asimilacionismo. Estos puntajes sugieren un predominio de la tendencia a percibir a los inmigrantes como individuos con necesidades y metas personales, que solo de manera secundaria son decodificados como miembros de grupos socioculturales diferentes. La presencia de puntajes similares en integracionismo y segregación indicaría que cuando la pertenencia grupal es saliente, la aceptación del intercambio cultural podría aceptarse pero restringida a ciertos ámbitos. Este grupo fue denominado *“Individualista Tolerante”*. El segundo grupo (30.3%), presenta su puntaje más alto en individualismo, mientras que el segregacionismo, integracionismo y exclusionismo presentan medias similares, con una moderada aceptación de la asimilación. Esto sugiere que la decodificación del otro como individuo es predominante también en este grupo, de manera tal que ante la cuestión del intercambio cultural no presenta un posicionamiento claramente diferenciado. Este grupo ha sido denominado como *“Individualista puro”*. Por último, el tercer grupo (24.2%) presenta su media más alta en individualismo, seguida por exclusionismo, segregación, integracionismo, y asimilación. Este grupo ha sido denominado *“Exclusionista indiferente”*, debido a que sus medias más altas se presentan en orientaciones que suponen una baja aceptación y reconocimiento de la cultura de los inmigrantes. **En el caso de los estudiantes de Educación Superior**, los análisis de conglomerados jerárquicos permitieron encontrar una solución de 3 grupos (Ver Tabla 5 en Anexos). El primero, presenta sus medias más altas en individualismo e integracionismo, y puntajes bajos en asimilacionismo, exclusionismo y segregacionismo, sugiriendo que si bien los participantes tienden a percibir a los inmigrantes latinoamericanos como individuos con aspiraciones y necesidades personales, al decodificarlos como miembros de grupos socioculturales diferentes su actitud hacia el intercambio cultural es positiva. Este grupo que representa al 45.7% de los estudiantes de Educación Superior, ha sido denominado *“Individualista integracionista”*. El segundo grupo, denominado *“Inclusionista restrictivo”* (39%), muestra sus puntajes más altos en integracionismo, segregacionismo e individualismo, indicando que aunque sus miembros tienden a percibir a los inmigrantes latinoamericanos como pertenecientes a grupos socioculturales diferentes, aceptando el intercambio cultural, se enfatiza el abandono de la cultura de origen en el espacio público, y la relevancia de la dimensión individual. La presencia de bajos puntajes en exclusionismo y asimilacionismo sugiere bajo rechazo hacia la población inmigrante latinoamericana. Por último, el tercer grupo, presenta sus medias más altas en individualismo, segregacionismo e integracionismo, seguido de puntajes moderados en exclusionismo y asimilacionismo. Al igual que en el caso anterior, este grupo ha sido denominado *“Individualista Puro”*.

Diferencias significativas entre perfiles aculturativos valores, percepción de amenaza, ansiedad intergrupal, autoeficacia cultural y bienestar.

En el caso de los estudiantes de educación media (Ver Tabla 6 en Anexos) los análisis muestran que existen diferencias significativas entre los grupos en promoción personal, donde el grupo Indiv. Puro obtiene un puntaje mayor que Indiv. Tolerante y Exclusionistas Indiferentes. Así también, los grupos Indiv. Tolerante y Puro muestran un puntaje

significativamente mayor que Exclusionista Indiferente en auto-trascendencia. En cuanto a conservación, el grupo Indiv. Puro obtiene un puntaje significativamente mayor que Exclusionista Indiferente e Indiv. Tolerante. Además, Indiv. Tolerante muestra una mayor adhesión a valores de conservación que Exclusionista Indiferente. Con respecto a apertura al cambio se observa que el grupo Exclusionista Indiferente obtiene una media significativamente menor que los grupos Individualistas en esta variable. Por otra parte, el perfil Indiv. Puro es el que percibe mayor amenaza realista por parte de los inmigrantes latinoamericanos, seguido Exclusionista Indiferente, y en menor medida el grupo. Indiv. Tolerante. En cambio, el grupo Exclusionista Indiferente, presenta un puntaje significativamente mayor en amenaza simbólica que los perfiles Indiv. Tolerante y Puro. Además, el perfil Indiv. Tolerante presenta menor grado de ansiedad exogrupal que los demás grupos. Así también, el perfil Exclusionista Indiferente percibe una menor autoeficacia cultural y menor bienestar que los grupos Individualistas. **En el caso de los estudiantes de Educación Superior** (Ver Tabla 7 en Anexos) se observa que el grupo Indiv. Integracionista presenta un puntaje significativamente menor que Inclusionista restrictivo e Indiv. Puro en promoción personal. Así mismo, el Indiv. Integracionista es el que presenta una mayor adhesión a valores de auto-trascendencia, seguido por Inclusionista restrictivo, e Indiv. Puro que obtiene el menor puntaje en esta variable. Además, el perfil Indiv. Integracionista presenta niveles significativamente menores en conservación que los demás grupos. El grupo Indiv. Puro es el que percibe mayor amenaza (realista y simbólica) y ansiedad, seguido por perfil Inclusionista restrictivo e Indiv. Integracionista, siendo este último el que menos amenaza y ansiedad percibe. Igualmente, existen diferencias en la autoeficacia cultural percibida por los grupos, donde el grupo Individualista Integracionista muestra puntajes significativamente mayores que Inclusionista restrictivo e Individualista Puro. Finalmente, no se encontraron diferencias entre los grupos en su percepción de bienestar.

RESULTADO A DESTACAR

Un resultado a destacar de este estudio, es la predominancia del individualismo aculturativo a través de toda la muestra estudiada. Cabe señalar que en el contexto nacional los estudios sobre preferencias aculturativas de la población receptora son muy escasos y, en su mayoría, utilizan modelos teóricos e instrumentos de medición que no incluyen esta alternativa de aculturación. Este hallazgo es importante, porque sugiere que las generaciones jóvenes han incorporado modelos de ciudadanía promovidos por la ideología neoliberal en nuestro país en décadas recientes, y que tienden a relacionarse con los otros diferentes centrando la atención en la dimensión personal, con una menor valoración de las pertenencias a grupos culturales y/o colectivos sociales, y un alta adhesión a la creencia en la meritocracia como vía de acceso a la movilidad social. Esta tendencia ya había sido observada en un estudio previo realizado con adultos del Gran Concepción por la investigadora responsable (Mera, Martínez-Zelaya, Bilbao y Garrido, 2017), sin embargo, el comparar ambas muestras constatamos que el individualismo aculturativo como actitud hacia la población inmigrante latinoamericana es aún mayor entre los jóvenes. Por último, señalar que este resultado es también importante de cara a la población inmigrante en el contexto estudiado, pues existe evidencia de que la

promoción de este tipo de posicionamiento por parte de sectores de sociedades receptoras, y su adopción por parte de inmigrantes tiene un impacto altamente negativo en la salud mental, especialmente en segmentos más jóvenes de la población extranjera (Van Leeuwen, Rodgers, Régner & Chabrol, 2010; Van Leeuwen, Rodgers, Bui, Pirlot & Chabrol, 2014).

Referencias

- Aravena, A. & Alt., C. (2012). Juventud, migración y discriminación en el Chile contemporáneo. *Revista Última Década*, 36, 127-140.
- Bandura, A. (2006) Adolescent development from an agentic perspective. En F. Pajares, y T. Urdan (Eds.), *Self-efficacy beliefs of adolescents*, (pp. 1–43). Greenwich, CT: Information Age Publishing.
- Barrette G., Bourhis R. Y., Personnaz M. & Personnaz B. (2004): Acculturation orientations of French and North African undergraduates in Paris. *International Journal of Intercultural Relations*, 28, 5, 415-438
- Berry, J.W. (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46(1), 5–68.
- Berry, J. W., Phinney, J.S., Sam, D.L., & Vedder, P. (2006) Immigrant Youth: Acculturation, Identity, and Adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 55 (3), 303–332.
- Bilbao, M. Á., Techio, E. M., & Páez, D. (2007). Felicidad, cultura y valores personales: Estado de la cuestión y síntesis metaanalítica. *Revista de Psicología*, 25(2), 233-276.
- Bourhis R., Barrette, G., El-Geledi, S. & Schmidt, R. (2009) Acculturation orientations and social relations between immigrant and host community members in California. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 40 (3), 443–467
- Bourhis, R., Moïse, L., Perreault, S. & Senécal, S. (1997) Towards an interactive acculturation model: a social psychological approach. *International Journal of Psychology*, 32, (6), 369-386.
- Briones, E., Tabernero, C., Tramontano, C., Caprara, G. V., y Arenas, A. (2009). Development of a cultural self-efficacy scale for adolescents (CSES-A). *International Journal of Intercultural Relations*, 33, 301-312
- Cárdenas, M. (2006). Y verás cómo quieren en Chile: Un estudio sobre el prejuicio hacia los inmigrantes bolivianos por parte de jóvenes chilenos. *Última Década*, 24, 103-129. Departamento de Extranjería y Migración, Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
- (2016). Anuario estadístico de la inmigración en Chile. Santiago: DEM.
- Esses, V. M., Dovidio, J. F., Jackson, L. M. y Armstrong, T. L. (2001). The immigration dilemma: The role of perceived competition, ethnic prejudice, and national identity. *Journal of Social Issues*, 57, 389–412.
- Florack, A., Piontkowski, U., Rohmann, A., Balzer, J., & Perzig, S. (2003). Perceived intergroup threat and attitudes of host community members towards immigrants acculturation. *Journal of Social Psychology*, 143, 633–648
- Gonzalez, R., Sirlopu, D. & Kessler, T. (2010) Prejudice among Peruvians and Chileans as a Function of Identity, Intergroup Contact, Acculturation Preferences, and Intergroup Emotions. *Journal of Social Issues*, 66 (4), 803-824.
- Instituto Nacional de la Juventud (2016) Octava encuesta nacional de la juventud. Santiago de Chile: INJUV.

Matsumoto, D. & Juang, L. (2008). *Culture & Psychology*. San Francisco: Thomsn Wadsworth.

Mera, M.J., Martínez-Taboada, C, y Mary, G. (2014) L'adolescence dans le contexte de la migration. Identité émergente et processus de groupe. En AM Costalat-Founeau (Ed.) *Dynamique identitaire, Action et Changement* (pp. 131-145), Paris: l'Harmattan Concurso de proyectos con financiamiento interno UNAB 2017 11

- Mera, M.J., Martínez-Taboada, C. y Costalat-Founeau, A. (2014). Dinámicas identitarias en procesos de transición psicosocial: adolescencia y migración. Un estudio de caso. *Revista Migraciones Internacionales*, 7 (3), 221-248.
- Migliorini, L., Rania, N., & Cardinali, P. (2016). Acculturation Strategies and Adjustment Among Immigrant and Host Italian Communities. *TPM: Testing, Psychometrics, Methodology in Applied Psychology*, 23(1), 99-112. doi: 10.4473/TMP23.17
- Montreuil, A., Bourhis, R. y Vanbeselaere, N. (2004) Perceived Threat and Host Community Acculturation Orientations toward Immigrants: Comparing Flemings in Belgium and Francophones in Quebec. *Canadian Ethnic Studies*, 36 (3), 113-135.
- Piontkowski, U., Rohmann, A., & Florack, A. (2002). Concordance of acculturation attitudes and perceived threat. *Group Processes and Intergroup Relations*, 5(3), 221-232.
- Ryff, C. (1989). Happiness is everything, or is it? Explorations on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(6), 1069-1081. doi: <http://dx.doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Rania, N., Cardinali, P., Cifatte, C., y Migliorini, L. (2012) Adolescent Adjustment and Cultural Self-Efficacy. *Problems of Psychology in the 21st Century*, 1, 59-71.
- Sapienza, I., Hichy, Z., Guarnera, M., & Di Nuovo, S. (2010). Effects of basic human values on host community acculturation orientations. *International Journal of Psychology*, 45, 311-319
- Sirlopú, D., Melipillán, R., Sánchez, A & Valdés, C. (2015) ¿Malos Para Aceptar la Diversidad? Predictores Socio-Demográficos y Psicológicos de las Actitudes Hacia el Multiculturalismo en Chile. *PSYKHE*, 24(2), 1-13.
- Sirlopú, D., & Van Oudenhoven, J. P. (2013). Is multiculturalism a viable path in Chile? Intergroup and acculturative perspectives on Chilean society and Peruvian immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 37(6), 739-749
- Schwartz, S. (2001). ¿Existen aspectos universales en la estructura de los valores humanos? En: M. Ros & V. Gouveia (Eds.). *Psicología Social de los Valores Humanos. Desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados*. Madrid: Biblioteca Nueva
- Snell, K., & Zhou, C. (2015). Predicting Acculturative Orientations of American College Students toward International Students. *Journal of Intercultural Communication Research*, 44(3), 179-200.
- Stefoni, C. (2011) *Perfil Migratorio de Chile*. Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Stephan, W., Renfro, C., Esses, V., Stephan, C., & Martin, T. (2005). The effects of feeling threatened on attitudes toward immigrants. *International Journal of Intercultural Relations*, 29 (1), 1-19.
- Sosa, F. & Zubieta, E. (2012) Aculturación psicológica y creencias en estudiantes Universitarios migrantes y no migrantes. *Hologramática*, 17, 2, 45-70.
- Thayer, E., Córdova, G., Ávalos, B. (2013). Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación: la construcción de trayectorias degradadas en migrantes latinoamericanos residentes en la Región Metropolitana de Santiago. *Polis, Revista Latinoamericana*, 12(35), 259-285
- Valenzuela, P., Riveros, K., Palomo, N., Araya, I., Campos, B., Salazar, C. & Tavie, C. (2014). Integración laboral de los inmigrantes haitianos, dominicanos y colombianos en Santiago de Chile. *Revista Antropologías del Sur*. 2, 101-120

Vala, J., Lopes, D., Lima, M. E. O., & Brito, R. (2002). Cultural differences and heteroethnicization in Portugal: the perceptions of black and white people. *Portugal Journal of Social Sciences*, 1 (2), 111-128.

Włodarczyk A., Basabe N., & Bobowik, M. (2014) The perception of realistic and symbolic threat and its influence on prejudice, intergroup favoritism and prosocial response: The native population in the face of immigration. *International Journal of Social Psychology*. 29, 60-89.